

# MADRID: ATENTADO FALLIDO CONTRA CUATRO POLICIAS NACIONALES

Madrid. (De nuestra Redacción.) Cuatro miembros de la Policía Nacional fueron objeto, hacia las nueve de la mañana de ayer, de un atentado del que salieron ilesos.

La acción fue perpetrada en la confluencia de las calles Modesto Lafuente y Sanjurjo por tres individuos que dispararon sus metralletas contra los agentes sin llegar a alcanzarlos.

Minutos después de que sucediera la tentativa terrorista fue detenida una persona muy cerca del lugar de los hechos. Aunque en un principio dio la impresión de que era uno de los autores del atentado, al parecer se trataba de un simple sospechoso, que fue trasladado a la Dirección General de la Seguridad del Estado para su interrogatorio y detención. Según manifestaron a ABC fuentes de D.S.E. el sospechoso fue puesto en libertad a media tarde de ayer.

EL ATENTADO.—Hacia las nueve menos cuarto de la mañana, cuando los cuatro policías se dirigían por la calle Modesto Lafuente en dirección a la de Alonso Cano, donde deberían comenzar un servicio de vigilancia junto al domicilio de un magistrado, tres jóvenes abrieron fuego contra ellos.

«Me encontré de pronto con un joven de unos treinta años, que portaba una metralleta, y me arrojé al suelo, junto a unos coches aparcados. El individuo, que se encontraba a unos 15 metros de distancia, utilizó la metralleta, tiro a tiro, sin que nos alcanzara a ninguno», manifestó uno de los policías.

«El individuo iba vestido correctamente, con un traje oscuro y corbata y tenía barba. Uno de ellos corrió en dirección a la calle de Bretón de los Herreros y se apoderó de un taxi a punta de pistola y huyó, sin que le pudiera dar alcance», añadió el agente.

Según relataron dos de los policías objeto del atentado, otro individuo realizó varios disparos muy cerca de la confluencia

con la calle del General Sanjurjo y huyó por esa calle. Uno de los terroristas iba vestido de blanco.

Isabel Revoloso Macías, de veintidós años, que llevaba a una niña al colegio, le pareció ver salir de un Seat 127 blanco a dos individuos, uno vestido de blanco y otro con traje gris oscuro, con metralletas. «Oímos los disparos y nos escondimos en un portal.»

«Al poco tiempo —dice la joven— vi al joven del traje, de unos treinta años, en la calle Zurbano, próxima al lugar del atentado. El me reconoció y yo me metí de nuevo en un portal, asustada.»

En el lugar del atentado se recogieron varios casquillos de bala marca Parabellum para metralleta, del tipo utilizado habitualmente por ETA, según miembros de la Policía Nacional. Varios impactos afectaron a algunos coches aparcados en el lugar del atentado, pero ninguna persona resultó herida.

Varios terroristas dispararon sus metralletas contra los agentes, sin alcanzarlos

Asimismo se recogió del suelo un cargador de metralleta de 25 proyectiles, desprendido de una de las armas de los terroristas.

A las diez y veinte de la mañana los policías nacionales contra los que se realizaron los disparos acudieron al lugar del suceso, donde explicaron a sus jefes los pormenores del atentado. Uno de los policías comentó que los autores del atentado realizaron fuego cruzado contra ellos y que aún no se explicaban cómo no fueron alcanzados «Ha sido un milagro —ha dicho— que hayamos podido salir de esto.»

Las mismas fuentes han insistido en que los agresores debían ser personas con poca experiencia en el manejo de las armas, ya que lo más fácil hubiera sido que alguno de los policías hubiera sido alcanzado.

En el lugar del atentado fue encontrado un cargador con veinticinco proyectiles del tipo Parabellum para metralleta. Según los policías objeto del atentado, los policías realizaron siete u ocho disparos desde dos direcciones distintas.